

PABLO ADREANI & ASOCIADOS

CONSULTORES DE EMPRESAS

Newsletter Trading **"COMPETITIVIDAD EN JAQUE "**

INFORME Nro 1103-017 – 30 Julio

Las Malezas resistentes en Soja le quitan competitividad al cultivo y en muchos casos generan márgenes brutos negativos.

Solo la suba en el precio de los commodities agrícolas podrá mejorar su competitividad, ocultando el atraso cambiario, la brutal presión impositiva y las desventajas estructurales consecuencia de una infraestructura antigua y obsoleta. De hecho esto ha venido sucediendo desde que la soja cotizaba a 218 u\$/ton en Marzo y hoy cotiza en 250 u\$/ton.

Las economías regionales están en peor situación pues no han tenido la suerte que mejoren el precio de sus productos, se trata en muchos casos de sectores que exportan el 90% de la producción.

El gobierno está muy preocupado y quiere mejorar la competitividad para el sector agropecuario, el tema es que no sabe como hacerlo. El productor se queja, y con razón, del elevado costo argentino que le resta competitividad y en muchos casos hace peligrar la rentabilidad y supervivencia de su negocio. Sin embargo, de la tranquera para adentro existen algunos problemas que afectan la competitividad, como es el caso de las malezas resistentes en el cultivo de soja. Un reciente estudio del Postgrado de Agronegocios de la FAUBA, dio como resultado que 18,5 millones de hectáreas tienen la presencia de dos o más malezas que han generado resistencia, casi el 93% de toda la superficie sembrada con soja. Casi la mitad de las hectáreas se encuentran en alerta Roja, el nivel de infestación del cultivo determina pérdidas de rendimiento en la soja de hasta un 35% con un 90% de infestación. La situación ha sido muy bien estudiada también por los técnicos y productores de AAPRESID, desarrollando un sistema de reconocimiento de malezas resistentes conocido como REM. Como vemos la situación es realmente muy crítica y por el momento el gobierno no ha tomado conciencia de la real magnitud del daño que dicha situación provoca en la economía argentina en su conjunto, y a los productores en particular.

El principal cultivo que se siembra en la Argentina y el principal producto que genera divisas y multiplica la actividad económica en el interior, está siendo jaqueado por un problema tecnológico que tiene además una respuesta y solución tecnológica. Y no veo que este tema sea tratado como una política de estado, todos miran para otro lado y el principal perjudicado de esta actitud, muy Argentina por cierto, es el productor, quien no logra levantar su voz luego de tantos años de censura tecnológica. Todos los productores del país deben tener el derecho del acceso a todas y cada una de las nuevas tecnologías disponibles como es el ejemplo en este caso de la soja, y para que ello sea posible los productores deben asumir su responsabilidad y reconocer el pago correspondiente por la propiedad intelectual de las nuevas tecnologías que hoy podrían estar disponibles. Ningún productor está obligado a utilizar y a pagar por las nuevas tecnologías, pero si lo hace tiene una obligación moral de hacerlo.

Y las nuevas tecnologías no están disponibles por la falta de compromiso del gobierno y de las entidades del campo, en un tema tan importante para que nuestros productores puedan competir de igual a igual con los farmers de Brasil y de los Estados Unidos. Sabemos que la empresa Dow ha retirado de los tramites de inscripción comercial a la Soja Enlist resistente al 2,D y Monsanto ha hecho lo mismo con la Soja Extend, con resistencia al Dicamba. Mientras aquí seguimos discutiendo el uso propio, data de una ley de 1973, los farmers americanos ya están utilizando las sojas Enlist, cuyo nivel de adopción y hectáreas beneficiadas ha sido la mayor en la historia en su primer año de lanzamiento. En Brasil ya se están preparando para poder tener en la próxima campaña ambas tecnologías disponibles para los productores de soja.

Como decimos al comienzo, los factores arriba mencionados forman parte de la estructura productiva y de costos que no pueden ser controladas ni modificadas por los productores. Pero hay otros factores y variables que si pueden ser controlados y lograr mediante su utilización una considerable baja en los costos de producción y mejorar así la competitividad del cultivo. Uno de esos factores tiene relación directa con las malezas resistentes que han ido generando resistencia a la aplicación de ciertos herbicidas bajo el paraguas de las Sojas RR. Y el mejor remedio para esta situación es la utilización de sojas como la Enlist y Extend, que han demostrado en otros países la excelente respuesta al problema que hoy nos convoca.

Para consultas: Skpye "pabloadreani", adreani@agripac.com.ar Celular 11 5 864 1755

Aclaración de responsabilidad: El presente reporte es solamente informativo. No representa sugerencia o indicación alguna de operación para el receptor del mismo. La operativa en mercados de futuros y opciones puede representar un riesgo de pérdida financiera o patrimonial. La información se basa en análisis de fundamentals exclusivamente y es válida para el momento en que se remite el informe

PABLO ADREANI & ASOCIADOS

CONSULTORES DE EMPRESAS

Newsletter Trading **"COMPETITIVIDAD EN JAQUE "**

INFORME Nro 1103-017 – 30 Julio

La raíz del problema es socio-cultural: Asisto a muchas conferencias en el interior y estoy realmente sorprendido en como los productores ya tienen asumido el sobre costo que les genera la utilización de herbicidas, consecuencia de las malezas que ya se han convertido en resistentes. Da la sensación que los productores están derrotados o que sufren alguna forma de amnesia tecnológica. Asumen que su costo de producción ha sufrido un aumento considerable, agachan la cabeza y pagan lo que sea necesario para poder hacer el control (cosa que veo bien si no tuvieran otra alternativa), y no se dan cuenta que la solución la tienen al alcance de sus manos. Tampoco escucho a ningún productor reclamar por su derecho de acceder a las nuevas tecnologías si están dispuestos a pagar por la misma. Son muchos años de gobiernos autoritarios que no permitían levantar la voz, y hoy estamos ante un gobierno que al menos escucha a quienes no están de acuerdo y si los que reclaman son muchos toma nota del pedido y está dispuesto a revertir o hasta cambiar su posición. La discusión global gobierno y entidades del campo termina perjudicando a quienes quieren acceder a la tecnología en forma inmediata, y están dispuestos a pagar por ella. En definitiva la solución pasa por pagar por las tecnologías, por si no queda bien claro, la solución pasa por el pago de la propiedad intelectual de las nuevas variedades de soja que las distintas compañías, americanas, alemanas, argentinas, chinas y brasileras, luego de años de investigación y muchos millones de dólares de inversiones para lograr una nueva variedad, desarrollan para los productores de soja de todo el mundo. No hay atajos en este tema, la discusión entre el gobierno (Ministerio de Agroindustria) y las entidades del campo, a mi entender no están tomando en cuenta la opinión y necesidades reales de los productores que si quieren pagar por las tecnologías. El que no las quiere pagar, que no las consume y no las pague, cual es el problema entonces.

Mejorar competitividad: El caso del Maíz del NOA: La competitividad del negocio agrícola podrá mejorar de aquí a unos años si esperamos la reducción de la misma a partir de las políticas híper gradualistas implementadas por el gobierno. Sucede que la actividad agropecuaria tiene sus tiempos biológicos y la distinta localización de las áreas agrícolas en el interior del país muestra realidades bien diferentes. Una cosa es hacer maíz en zona núcleo con un rinde promedio de 12,000 kg/ha y un flete a puerto de 200 km, y otra muy distinta es hacer un maíz en el NOA con un rinde de 7,000 kg/ha en años de excepción y un flete de 1000 km al puerto. El productor de zona núcleo puede esperar tranquilamente, por años, el impacto positivo del gradualismo de las reformas fiscales, impositivas y económicas, pero un productor del NOA necesita mejorar su competitividad ya para poder diagramar la siembra de los cultivos de verano de aquí a las próximas semanas. En el caso del maíz, aun con la mejora de su precio, no fue suficiente para compensar el mayor impacto del flete. La Bolsa de Comercio de Rosario mostro en un reciente trabajo que el flete camionero argentino resulta un 70% más caro que el estadounidense y un 76% más caro que el brasileño, para distancias equivalentes. Como hacer para mejorar la competitividad del maíz en el NOA y no tener que esperar las medidas graduales. Existe una forma y tomemos como ejemplo el cultivo de maíz en Salta. En la actualidad el costo del flete camión para una distancia de 1000 km, de Salta a los puertos de Rosario, 90 u\$/ton, si pudiéramos tener un valor de 60 u\$/ton para maíz, los productores podrían aspirar a tener márgenes brutos positivos. Se podría aumentar la superficie en 200,000 hectáreas, y 1,4 millones de toneladas, equivalente a una carga de 43,750 camiones contra 18,750 camiones si esa superficie fuera de soja. La baja en el precio del flete, en este caso, implica para los camioneros un ingreso adicional de u\$ 30 millones, y un aumento de 25,000 viajes.

Para consultas: Skpye "pabloadreani", adreani@agripac.com.ar Celular 11 5 864 1755

Aclaración de responsabilidad: El presente reporte es solamente informativo. No representa sugerencia o indicación alguna de operación para el receptor del mismo. La operativa en mercados de futuros y opciones puede representar un riesgo de pérdida financiera o patrimonial. La información se basa en análisis de fundamentos exclusivamente y es válida para el momento en que se remite el informe